



## **Resolución del Comité de Empresa Europeo de ENGIE Sesión del 10 de marzo de 2022**

*Contra la guerra en Ucrania  
Por una paz duradera en el mundo*

Los miembros del Comité de Empresa Europeo condenan firmemente la invasión de Ucrania por parte de los ejércitos rusos, que viola la soberanía ucraniana y la Carta de las Naciones Unidas. Esta decisión ha provocado que las relaciones internacionales entren en un período inestable y peligroso.

Una paz duradera en Europa requiere la retirada inmediata de las tropas rusas del suelo ucraniano y la vuelta a la diplomacia para encontrar una solución que respete los derechos de los pueblos.

En primer lugar, queremos expresar nuestra solidaridad con el pueblo ucraniano, así como con todas las mujeres y hombres que sufren cada día en los conflictos bélicos abiertos en todo el mundo.

Este conflicto abierto en Ucrania desde 2014, y que acaba de intensificarse fuertemente en las dos últimas semanas, está socavando la seguridad y la estabilidad de Europa, y en particular la de los países fronterizos con Ucrania y Rusia, algunos de los cuales son miembros del Comité de Empresa Europeo de ENGIE, como Hungría, Polonia, Rumanía y Eslovaquia.

Los miembros del Comité de Empresa Europeo desean manifestar especialmente su solidaridad con todos los colegas y empleados de las filiales del Grupo ENGIE situadas en estos países, que se ven directamente afectados por esta terrible situación.

Recordamos que los trabajadores y la ciudadanía rusa y bielorrusa no son nuestros enemigos y nos solidarizamos con quienes se oponen valientemente a la guerra, desafiando la represión política en sus países.

Junto con nuestras organizaciones sindicales en Europa, hacemos un llamamiento a la desescalada del terrible conflicto actual y a la necesidad de encontrar una solución pacífica mediante el diálogo y los procesos políticos, única forma de garantizar un final duradero de la crisis y de garantizar la seguridad de los territorios y las poblaciones.

Las poblaciones y los trabajadores son los únicos que en última instancia pagan el precio de las guerras imperialistas y nacionalistas. Los conflictos alimentan intereses que no combinan con la Europa social que hemos querido construir desde hace varias generaciones.

El camino hacia la paz a largo plazo pasa por la diplomacia, el desarme negociado y la financiación de planes de justicia social y climática, que deberían ser la prioridad de los Estados en lugar del aumento de los presupuestos militares.

París, 9 de marzo de 2022